

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

04 DE NOVIEMBRE DE 2018

DOMINGO 31º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: La comunidad cristiana nos reunimos en torno a la mesa de la fraternidad, para celebrar a nuestro Dios, para celebrar nuestra fe en Él, por medio de su Hijo, Jesús, presente entre nosotros por su Palabra y en el pan de vida, que compartimos.

La Palabra de Dios que vamos a proclamar hoy, nos sitúa en el corazón de la espiritualidad bíblica y cristiana.

El Evangelio nos insta a vivir partiendo

de lo esencial: el amor a Dios y al prójimo.

La experiencia del amor nace de que Dios nos ha amado primero. Es más, el amor a Dios podemos mostrarlo, amando a los hermanos. “porque el que dice que ama a Dios a quien no ve y no ama al hermano al que ve, es un mentiroso”. (1 Jn 4,20).

Jesús llevará este mandamiento a su plenitud en el misterio pascual que celebramos en la Eucaristía.

¡Bienvenidos a la Celebración!

Presidente/a: *Nuestra fe es débil, nuestra vida mediocre, nuestro testimonio es pobre... pero tú sigues acercándote a nosotros: danos tu abrazo de perdón:*

- No reconocemos tus huellas en nuestra vida, Señor ten piedad: **Todos:** ¡Señor, ten piedad!
- No permitimos que tú seas nuestro Señor, Cristo, ten piedad: **Todos:** ¡Cristo, ten piedad!
- No somos testigos de tu amor, Señor ten piedad: **Todos:** ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios de vida y amor, disipa nuestras dudas, aumenta nuestra fe, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa).** **Dios de poder y misericordia, de quien procede el que tus fieles te sirvan digna y meritoriamente, concédenos avanzar sin obstáculos hacia los bienes que nos prometes.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B”** (en los nuevos es el I, “B”), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.** **HOMILÍA (Sentados):**

La primera lectura nos ofrece el conocido “*Shema Israel*” (escucha Israel) judío, que sería algo así como el credo

esencial de israelita fiel.

La invitación a la escucha sigue siendo hoy importantísima: escuchamos poco y

nos sentimos poco escuchados.

Andamos muy dispersos en mil ocupaciones y no nos queda tiempo para la reflexión, para la comunicación, ni para la escucha.

Según el plan de Marcos, hemos completado el camino, hemos llegado a la meta, Jerusalén.

En una tercera ronda el evangelista nos presenta de nuevo lo esencial del mensaje en el marco de tres jornadas. Con el fin de diversificarlas, buscando claridad, utiliza, para cada una de esas jornadas, un género literario distinto: el símbolo, la controversia y el discurso.

En la primera jornada los símbolos son contundentes: La solemne entrada en Jerusalén, la higuera, puro follaje sin frutos y la expulsión de los mercaderes del templo.

Las controversias de la segunda jornada Son agrias y fuertes con los dirigentes

religiosos y políticos.

Pero finalmente, con los judíos que buscan la verdad es más dialogante. Con ellos cambia el género literario, de la agria controversia a la académica diatriba y dialogan sobre el mandamiento principal – que es el pasaje que hoy proclamamos– la divina filiación del Mesías y la ejemplar generosidad de la pobre viuda.

Ese diálogo sobre cuál es el mandamiento principal, subraya dos aspectos importantes:

La necesidad de priorizar entre los más de seiscientos preceptos de la ley judía y centrarse en lo esencial, el amor de Dios, emoción muy profunda “*con todo el corazón*” y voluntad muy decidida “*con todas las fuerzas*”, y el amor al prójimo.

El otro aspecto es lo inseparables que son ambos preceptos, tanto que en realidad son uno solo.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Pidamos a nuestro Padre Dios, con confianza, por la Iglesia y por toda la humanidad. Digamos:*

R/: *¡Padre, escúchanos!*

Monitor/a

1. Jesús, ayúdanos a descubrir el rostro del Padre Dios. Enséñanos a amarlo como tú lo hacías; a escucharlo, como tú lo escuchabas; a obedecerle como tú le obedecías. Ayúdanos a apartar de nosotros todos los temores que nos impiden acogerlo y amarlo como lo mejor de nuestras vidas. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

2. Jesús, enséñanos a amar a nuestro Padre Dios en nuestros hermanos; enséñanos a tener los ojos abiertos para ver los problemas; el corazón abierto para acoger a los que sufren; y las manos dispuestas para colaborar en la construcción de tu reino. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

3. Jesús, Señor y hermano, enséñanos a amar a la humanidad, en su diversidad de colores y culturas. Enséñanos a hacer posible tu Iglesia, una Iglesia alegre, servidora, casa abierta para todos, amiga de la humanidad, peregrina en medio de la tierra, buena noticia para los pobres. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

Presidente/a: *Padre Dios, nuestros deseos los ponemos en manos de tu Hijo pues Él sabrá fecundarlos y sabrá acompañarnos, por Jesucristo nuestro Señor. Todos: Amén.*

(Las preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> "

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL